

Morelia, a 4 de enero de 1952.

Emiliano Zapata 137.

Sr. Pbro. Dr. Dn.
Alfonso Méndez Plancarte,
Méjico, D. F.

Muy estimado Padre:

De nuevo un feliz año. Le adjunto una "Confesión de Ejercicios"; un cuadro o retablo solamente de un largo poema (Ejercicios Espirituales) que vengo escribiendo ya hace tiempo.

Discurre el poema por las cuatro semanas; la confesión pertenece a la primera; aparecen en él estampas de varios sacerdotes (entre ellas la de un suspenso); el escenario es Orizaba con su Pico y sus neblinas y lloviznas interminables.

Ojalá pueda continuarlo siquiera, pues terminarlo va a ser cosa difícil.

Dice por ahí en otra parte:

(el cristo soy yo) "Vengo a ver si este cristo de agonías eternas se muere o no por fin. Si lo hallo que ha muerto, a dejarle de adrede ~~en~~ corazón abierto, y, si no, ¿qué más hago?, a quebrarle las piernas"

"Pienso que soy felino y tengo siete vidas, pues he venido abajo del tejado cuando el brazo de Dios o el pie me ha derribado, y me subo, y me subo, y no bastan caídas".

"Y bastaran las tres tuyas para matarme, o aquel Descendimiento, que fué grande caída, cuando cayó a una Virgen. ¡Oh mi vida que así le pesó al cielo y no pesa un adarme!".

Estas estrofas pertenecen a la intraducción. Casi está todo por hacer. Llevo unos 200 versos y voy comenzando.

Ojalá esta carta lo halle a usted "de vena" para que me dé luego su parecer y me haga cuantas sugerencias pueda sobre este tema, a mi juicio, nuevo y muy fecundo. ¿Qué experiencias tiene, aprovechables, de sus ejercicios espirituales?

Si tiene por ahí las obras de Pemán, ojalá se dé un lugarcito para buscar una leyenda franciscana, escrita por él sobre "unos dos luceros" y me la mande, pues deseo incluirla.

Allá nos hemos de ver no muy tarde. Mientras espero sus letras y le envío un abrazo.

Afmo. amigo.

Francisco Alday

Perdón por el mal escrito, pero se nos murió el Deán este mañana.

